

Para que el Pan de la Eucaristía sea el consuelo y la fortaleza de los enfermos. **Oremos con fe.**

Escúchanos, Señor.

Para que al alimentarnos del Cuerpo y la Sangre de Cristo dejemos que Él viva en nosotros y guíe nuestras acciones. **Oremos con fe.**

Escúchanos, Señor

UN MOMENTO DE REFLEXION

Tenemos hambre, hambre de Dios. Necesitamos el pan de vida eterna. Quizás hemos probado otros banquetes y hemos descubierto que no sacian nuestro deseo plenamente. Pero Cristo se revela como el alimento que necesitamos, el único que puede colmar nuestras necesidades y darnos la fuerza para el camino.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que en la comunión recibimos el pan del cielo y el cáliz de la salvación, el Cuerpo y la Sangre de Cristo que se entregó para la vida del mundo (cfr. CIC 1355).

Como el cuerpo es sostenido por el alimento, así nuestra alma necesita de la Eucaristía. Cristo baja del cielo al altar, por manos del sacerdote. Viene a nosotros y espera que también nosotros vayamos a El, que le busquemos con frecuencia para recibirle, para visitarle en el Sagrario.

Es pan de vida eterna, según su promesa: Que todo el que ve al Hijo y cree en El tenga la vida eterna. Quien vive sostenido por la Eucaristía, crece progresivamente en unión con Dios, y

viéndole en este mundo bajo el velo de las especies del pan y el vino, nos preparamos para contemplarle cara a cara en la vida futura.

Señor Jesús, me das el pan que necesito para poder vivir plenamente mi vocación. ¿Realmente «aprovecho» este sacramento? ¿Estoy consciente de que la Eucaristía no es un símbolo, que eres Tú, un Dios vivo, hecho hostia, el que voy a recibir en mi interior? Te suplico que esta meditación me lleve a contemplarte en la Eucaristía y nunca permitas que se me haga una costumbre, un rito o un hábito sin sentido.

AVISOS

(Se pide la colaboración generosa de cada uno de ustedes, el banco alimentario de la Misión esta sin víveres, para eso el segundo domingo de cada mes, se recogerán alimentos en la Sede de la Misión Latinoamericana, vía de la Lungaretta 22/a, Trastevere. si pide a cada uno de traer alimentos de larga conservación)
Muchas gracias por vuestra generosidad!

- *sigue la misa en Internet en*
www.altarsm.blogspot.com

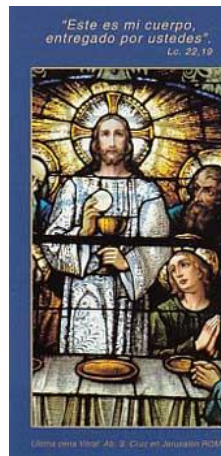
ESTA HOJA ES PARA USTEDES!



Diócesis de Roma Misión Latinoamericana Iglesia Santa María de la Luz



BIENVENIDOS A LA CASA DEL SEÑOR



El banquete es símbolo de comunión y de intimidad. Si, además, en este banquete tenemos como alimento la Carne y la Sangre de Jesús, adquiere una fuerza y una integración formidables. Cada

Eucaristía nos asemeja más a Jesús y nos abre mil posibilidades para el encuentro con los hermanos. Hoy también nos dice a cada uno de nosotros que es pan, carne y sangre para vida nuestra. ¿Cómo vivo yo la Eucaristía y cómo experimento ese “permanecer” en Jesús? ¿Son la carne, la sangre y el pan, elementos que me llevan a una liberación plena e íntegra? ¿Me comprometen en el misterio de salvación? Pidamos en esta celebración vivir con intensidad cada día la Eucaristía

PRIMERA LECTURA
Lectura del libro de los Proverbios (9, 1-6)
La sabiduría ha construido su casa,

ha tallado sus columnas, ha preparado el banquete, ha mezclado el vino y puesto la mesa; ha mandado a sus criadas para que lo anuncien en los puntos que dominan la ciudad:

«Los inexpertos, que vengan aquí, quiero hablar a los faltos de juicio: “Vengan a comer de mi pan y a beber el vino que he mezclado; dejen la inexperiencia y vivirán, sigan el camino de la prudencia”».

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 33

¡GUSTEN Y VEAN QUE BUENO ES EL SEÑOR!

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.

¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

Todos sus santos, teman al Señor porque nada falta a los que lo temen; los ricos empobrecen y

pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

Vengan, hijos, escúchenme: los instruiré en el temor del Señor; ¿hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?

¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

Guarda tu lengua del mal, y tus labios de palabras mentirosas. Apártate del mal y practica el bien, busca la paz y sigue tras ella.
¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (5, 15-20)

Hermanos:

Observen atentamente cómo están procediendo ustedes; no sean necios, sino sabios, aprovechando el tiempo presente, porque los días son malos.

Por eso, no sean irreflexivos; antes bien, traten de descubrir cuál es la voluntad del Señor.

No se emborrachen con vino, que lleva al

libertinaje, sino déjense llenar del Espíritu.

Reciten, alternando, salmos, himnos y cánticos inspirados; canten y toquen para el Señor de todo corazón.

Y den siempre gracias a Dios Padre, por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

**Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya.

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí, y yo en él -dice el Señor-.
Aleluya.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan (6, 51-58)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

—«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre, y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».

Los judíos discutían entre sí:

—«¿Cómo puede



éste darnos a comer su carne?».

Entonces Jesús les dijo:

—«Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí, y yo en él.

El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo: no como el de sus padres, que lo comieron, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su Único hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracias del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos. subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a

vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACION DE LOS FIELES

**Celebrante: Oremos a Dios, que nos invita a su banquete eterno, y digámosle con confianza:
ESCÚCHANOS, SEÑOR.**

Para que el Espíritu de sabiduría, guíe las decisiones de los obispos y superiores de las comunidades de Iglesia. **Oremos con fe.
Escúchanos, Señor.**

Para que con sensatez y prudencia los cristianos nos dejemos guiar por el Espíritu del Evangelio. **Oremos con fe.
Escúchanos, Señor.**

Para que, movidos por el Espíritu del Señor, cada día sean más los que se comprometan a hacer el bien, a ayudar a los débiles y a consolar a los tristes. **Oremos con fe.
Escúchanos, Señor.**

Para que haya justicia en el mundo y la paz sea una realidad estable en el nuevo milenio cristiano. **Oremos con fe.
Escúchanos, Señor.**